

LA PREGUNTA DEL MILLÓN

¿Cree que las malas notas de español de los escolares se debe a la inmersión lingüística?

JUAN PLANAS BENNÁSAR

«Hoygan, i aora ke feim?»

SÍ Vivir únicamente en catalán –como en albanés, alsaciano, bretón, còrnico, ladino, romaní o sardo– puede tener toda la grandeza étnica que se quiera, pero también garantiza –sobre todo en territorio bilingüe y, al margen, de la asfixia propia de toda inmersión obcecada, vana y sumaria– algunos problemas serios y flagrantes de convivencia, comunicación, cultura y hasta de sintonía global y, acaso, cosmológica. Planetaria. Pero para desvariar siempre se está a tiempo. Conviene, pues, hacerlo con juicio y tacto, con el aspecto inocente del que tan sólo deja mecer entre los flujos y reflujos del pensamiento, como si su voluble marea fuera la cosa más natural de este mundo. Lo es. O, al menos, debiera de serlo.

Por eso hay que introducirse con sumo cuidado en el frágil armazón de la lógica común y construir el artificio del discurso sin que el edificio ajeno –ni el propio– se vengan estrepitosamente abajo. Hay que apurar las inapelables correspondencias, analizar los efectos causales y medir, también, cómo no, los daños colaterales, ese eufemismo tan sutil con que nos suelen regalar, de vez en cuando, los oídos. En definitiva, si hay que ser transversal –aunque no sepamos qué carajo significa eso– hay que serlo a fondo, sin fisuras ni desmayos, y si hay que ser elíptico, simbólico o paranoico, pues lo mismo. Todo debe parecer en orden. Perfecto en su silencioso y gramatical engranaje.

Llegamos al meollo del asunto. La frase

–espero que bien entrecomillada– que da título a estas líneas no es un capricho mío, ni una invención. Tampoco es una parodia. Es una frase estándar, escrita por algún anónimo adolescente en cualquier foro de internet. No importa en cuál, porque se repite, con sonoras variantes, una y mil, varios millones de veces. Se repite constantemente.

No extraña, pues, que el alumnado balear de Primaria y ESO sufra la rotunda esquizofrenia de un lenguaje atormentado y estéril. En realidad, sólo recogen la herencia de una política que tiende al analfabetismo ortográfico y gramatical en español, a la mezcla borrosa de modismos, a un spanglish con orlas cuatribarradas ante el que no cabe ni asombrarse. La culpa no es suya. No toda, al menos. Los culpables hay que buscarlos más arriba, en los ministerios nacionalistas, en las sectas paralingüísticas, en los burós ilustrados de la cultura subvencionada, de la megalomanía y la estulticia.

vista en el resultado de las últimas evaluaciones, cosa que no sorprende porque el informe PISA ya advirtió de que Cataluña registraba las tasas más bajas de graduación y los índices más elevados de abandono escolar prematuro porque la Generalidad se había preocupado más de que todo el mundo empleara el catalán antes que la calidad de la enseñanza. Y si esto es bueno o malo depende del cristal con que se mire. Don **Antonio Maura y Montaner**, que sufrió inmersión lingüística en castellano, igualó con su vida el pensamiento y fue cinco veces presidente del consejo de ministros de España cuando este cargo era todavía importante. Pudiera ser que ahora la inmersión en catalán sea la causa de los malos resultados de nuestros alumnos pero nuestra Conselleria de Educación dice que no, y no los vamos a hacer bajar del burro. O sea que no. Piensan que la lengua prima sobre la calidad y como cuestionarlo sería perder el tiempo lo único que cabe hacer es prepararse para lo peor.

GASPAR SABATER

Tirando para burros

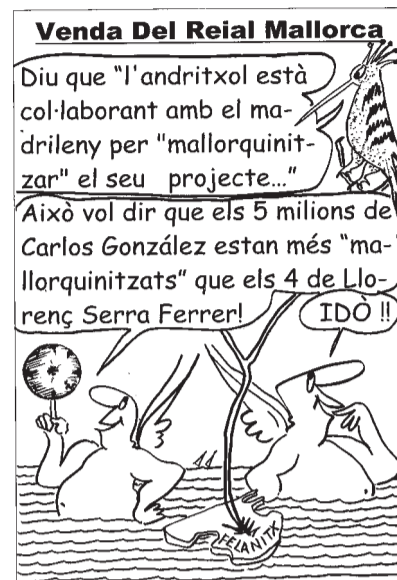
NO ¿Cree que el Gobierno debería cerrar la central nuclear de Garoña? ¿Cree que hay vida en otros planetas? ¿Cree que la inmersión lingüística produce analfabetos funcionales en español? Con el permiso de la dirección preguntas como éstas no deberían plantearse a profanos. Doctores tiene la iglesia, expertos hay sobre estas materias –además de **Zapatero**– que pueden responder a estas cuestiones con mayor conocimiento de causa y sin desbarbar más de lo necesario. La pregunta de hoy viene a cuento de que 10.000 alumnos de 4º de primaria y segundo de ESO en pruebas de evaluación han cosechado calabazas en matemáticas y español y aprobado el catalán, es decir que tiran para burros en dos materias necesarias

para andar por el mundo. Y eso se deberá a que la inmersión lingüística en los colegios públicos relega el aprendizaje del español frente al catalán. Pero como no debemos precipitarnos, vamos a ir por partes que diría Jack el destripador.

Primero habrá que tratar de averiguar –porque la gente corriente no tiene ninguna obligación de entender el metalenguaje de los pedagogos– qué se entiende por inmersión lingüística, luego ver cuáles son las consecuencias y por último concluir si esto es bueno o malo para el educado. A lo primero hay que decir que hay inmersión cuando alguna o todas las asignaturas se estudian en una lengua que no es la de los estudiantes con el objetivo de que sean competentes en dos lenguas. Las consecuencias saltan a la

PUPUT I ANGELOTS

JOAN PLA



Reial Mallorca

TAL VEZ, el afán de nacionalizar lo propio y de desnacionalizar lo forastero, induce a un cronista local, refiriéndose a **Mateu Alemany** de Andratx y a la venta del Real Mallorca, a proferir en catalán la siguiente frase: «L'andritxol està col·laborant amb el madrileny per 'mallorquinitzar' el seu projecte...» Supongo que lo de mallorquinitzar el proyecto del Mallorca es lo mismo que *puputizar* los proyectos del puput, o sea, rizar el rizo y hablar como un ferviente nacionalista. Lo de mallorquinitzar ha sido siempre un noble intento popular, al estilo de **Tolo Güell**. Adjetivar con su gentilicio correspondiente a los que negocian y mercadean cualquier cosa es la forma más tónica, usual e imbécil de politizar, para bien o para mal, los acontecimientos. Así, nos encontramos con el andritxol **Alemany** que colabora con el madrileño **Carlos González** y no tanto con el pobler **Llorenç Serra**. Cuando el buen lector haya leído esta nota, el Mallorca, probablemente y según vaticinio de los mandarines del fútbol, ya estará mallorquinitizado por un madrileño o madrileñizado por un mallorquín. En una palabra, jodido, pero contento. Son cosas del fútbol...

El Mundo del suscriptor (C)



LE INVITAMOS AL
Ballet de Moscú

Director Timur Fayziev

Martes, día 18 de agosto a las 22h
en el Auditorium de Palma:
EL LAGO DE LOS CISNES



Miércoles, día 19 de agosto a las 22h
en el Auditorium de Palma:
GISELLE

Pueden solicitar sus dos invitaciones por actuación, presentando su tarjeta de suscriptor en las oficinas del periódico El Mundo/El Día de Baleares, c/. Cami dels Reis, 308 Torre A - 3ª Planta. Urb. Can Granada 07010 Palma. No se reservan. Telf. 971 76 76 00

Las invitaciones de una representación no son acumulables con las otras.

Los suscriptores podrán obtener un descuento del 25% sobre la compra de sus entradas (máximo cuatro) en las taquillas del Auditorium

Venta de entradas en Servicaixa y en las taquillas de los teatros.
UNA PRODUCCIÓN DE FACTORIA DE PRODUCCIONS CULTURALS SL
Más información:
rafeloliverproduccions@telefonica.net
www.factoriacultural.com
Tel. 971765622